

POR MOISES EILEMBERG



FOTO: NEWS.COM

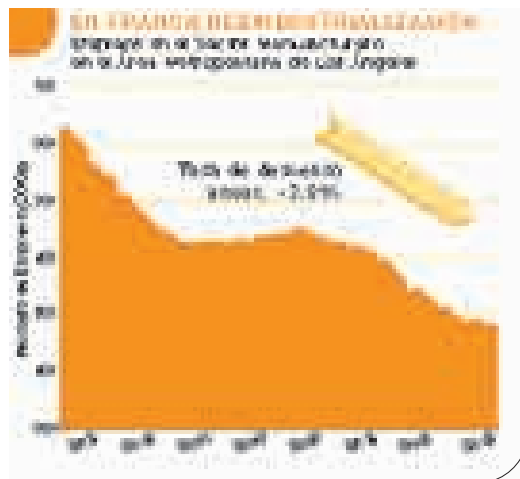
¿Trabajo en California?

Casi la mitad de los **empleos manufactureros** del estado se han perdido en los últimos 15 años.

LOS MEXICANOS QUE QUIERAN buscar empleo en el sector manufacturero de California deberán pensarlo dos veces. Durante los últimos 15 años, el alto costo de los bienes raíces, las estrictas leyes de protección del medio ambiente, los costosos servicios públicos—en especial la energía eléctrica—, los altos impuestos estatales y los prohibitivos precios de las pólizas de seguros de compensación al trabajador, han obligado a cientos de empresas a trasladar sus operaciones a otros estados, o simplemente a cerrar sus puertas.

El área metropolitana de Los Ángeles, tradicionalmente centro de actividad para las industrias aeroespacial, de confección y de fabricación de productos de cuidado personal, se ha visto especialmente afectada. Casi la mitad de los empleos del sector manufacturero en Los Ángeles han desaparecido desde 1990 (ver gráfica), afectando desproporcionadamente a la fuerza laboral hispana (dos de cada cinco empleados en el sector son hispanos).

California pierde cada vez más terreno frente a estados con condiciones regulatorias y económicas más propicias



como Arizona, Nevada y Nuevo México. Esto sin contar los miles de empleos—sobre todo en aquellas industrias en las que el componente laboral es alto—que se pierden diariamente frente a las fábricas chinas, las cuales se han convertido en el epicentro manufacturero mundial. Desafortunadamente para muchos hispanos, en enero de este año se eliminaron las barreras a la importación de confecciones chinas a Estados Unidos, lo que inmediatamente produjo un alza de dichas importaciones de casi 34 por ciento. Este último golpe puede ser especialmente duro para una industria que ya estaba bastante vupuleada.

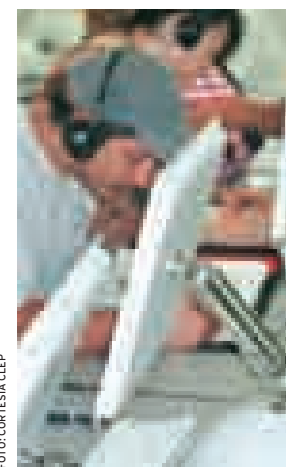


FOTO: CORTESÍA CLEP

Contra el analfabetismo

La barrera del lenguaje es un problema para el progreso de los hispanos en Estados Unidos. Casi todos los empleos con salarios por encima del nivel de pobreza en Los Ángeles requieren un mínimo dominio del inglés. Para aliviar este problema han surgido decenas de programas de inglés gratuitos o de bajo costo. Pero hay un obstáculo menos mencionado y más grave: el analfabetismo. Un inmigrante que no sabe leer ni escribir en español no puede beneficiarse de un curso de inglés—por gratuito que sea—. Y ni hablar de llenar una solicitud de empleo.

El Pew Hispanic Center estima que sólo en California hay por lo menos medio millón de hispanos con problemas de analfabetismo. Otras fuentes estiman que entre 5 y 10 por ciento de los hispanos que llegan cada año, no saben leer ni escribir. Y no hay suficientes instructores voluntarios para ayudar a solucionar el problema.

Por eso el año pasado El Centro Latino de Educación Popular, situado en el corazón de Los Ángeles, desarrolló un programa de software llamado iLEAMOS! Por Computadora™. El programa está diseñado para permitirle a un adulto aprender a leer y a escribir en tres meses, con ayuda inicial de un pariente o amigo y el uso de una computadora familiar

o comunitaria. En una prueba inicial con 30 adultos, 90 por ciento terminó el programa exitosamente. El Centro está buscando maneras de comercializar el producto a través de instituciones sociales y educativas para darle la mayor difusión posible.